

Doctor José Manuel Torres Fernández, dentista y egiptólogo

# “Son muy pocos los afortunados que pueden vivir de la egiptología, al estilo Indiana Jones”



El escarabajo era la representación del dios Khepri. Simbolizaba el sol que renace cada mañana. En la imagen, réplicas de tallas originales egipcias de la colección particular del doctor Torres (en la imagen superior, en su clínica de Antequera).



Pertenece a las nuevas hornadas de dentistas de los años noventa (se licenció en Granada en 1997), ésos que cursaron la Licenciatura de Odontología. Se podía haber limitado a ese trabajo, que ya es bastante, entre las clínicas de Málaga y Jaén con las que colabora y la suya propia en Antequera (Málaga), pero el doctor José Manuel Torres Fernández (Sabadell, 1971, aunque ha vivido toda su vida en Antequera), de temperamento inquieto y alegre, andaluz por los cuatro costados, no parece que pueda dejar de hacer cosas.

De pequeño vio fotografías de las pirámides egipcias en algún libro de su padre, y desde entonces no se las ha quitado de la cabeza. Este interés se transformó en algo más serio a partir de 2001, cuando fundó, junto con unos amigos, la Asociación Andaluza de Egiptología (ASADE), una organización centrada en la investigación y la difusión de todo lo relacionado con el antiguo Egipto, de la que ahora es vicepresidente. “Hasta ese momento me había estado dedicando a la leer mucho sobre el tema”, asegura este joven dentista, que para profundizar más aún en esta otra vertiente científica está estudiando Historia a través de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

A pesar de sus obligaciones profesionales y familiares (está casado y tiene tres hijos), consigue dedicarle el suficiente tiempo a la egiptología como para saber algo de jeroglíficos, dar conferencias e incluso dirigir algún viaje guiado. Lo que más trae de sus expediciones no son restos arqueológicos, sino fotos, que enseña y regala; alguna de ellas, incluso, llegó a publicarse en *National Geographic*.

Este dentista egiptólogo (y viceversa), que trata de escaparse al menos una vez al año al país africano y estuvo a punto de comprarse una casa en El Cairo (al final lo hizo en la costa de Almería, quizá para tener más fácil lo de ir en moto, otra de sus aficiones), dice que optó por la odontología para garantizarse un mejor sustento. Pero al recibir al visitante, sale su lado de historiador y muestra con profusión de datos una Antequera próspera y coqueta, en pleno corazón de Andalucía, en la que la iniciativa arqueológica doméstica empieza a descubrir algunos vestigios milenarios, modestos pero contemporáneos, que no es poco, de las descomunales construcciones de los faraones.



## Otros perfiles

**M** AXILLARIS. ¿De dónde le viene esta afición por la egiptología?

**Doctor Torres.** Empezó a atraerme desde pequeño, cuando veía fotos de las pirámides y de esos grandes monumentos en los libros, tanto los de mi padre como los libros de texto que yo tenía en el colegio. Era pura curiosidad por algo que parecía fascinante y misterioso.

**M** ¿A ustedes, los egiptólogos, qué les queda de la imagen de Indiana Jones?

**Doctor Torres.** La verdad es que prácticamente nada, porque son muy pocos los afortunados que pueden vivir de la egiptología como tal, al estilo Indiana Jones, con trabajo de campo continuado, que está mal pagado y no dispone de muchos fondos.

En nuestro caso, lo que hacemos es difundir la egiptología científica todo lo que podemos, dentro y fuera de España, mediante la publicación de estudios, la organización de conferencias, cursos, el patrocinio de becas de investigación, etc.

**M** Pero usted se considera un semiprofesional de esto. ¿Cuánto tiempo se reserva de su ejercicio odontológico o de su día a día habitual para esta afición?

**Doctor Torres.** Le dedico todo lo que mi tiempo me permite. Todas las noches leo, absolutamente todas, al igual que durante

las vacaciones y cada momento libre que tengo. Aparte, todos los años intento viajar una o dos veces a Egipto, para lo que aprovecho, principalmente, los periodos vacacionales más largos.

**M** Usted fue uno de los fundadores de la Asociación Andaluza de Egiptología (ASADE) y del Instituto Internacional de Egiptología (Indetec-Aegiptus), ¿a qué se dedican estas asociaciones y cómo fue la historia de su creación?

**Doctor Torres.** Se crearon, fundamentalmente, para poder difundir la egiptología desde un punto de vista científico, darle una cobertura nacional e internacional, poder tener una biblioteca para investigación propia, tener unas becas de investigación, poder obtener permisos especiales para viajar a Egipto... En suma, lo que queremos con ellas es difundir la egiptología y poner a disposición de los interesados todo lo que veíamos que hacía falta en nuestro entorno y no existía.

En el caso del Instituto, por ejemplo, hemos logrado un contacto y un intercambio más fluido con la comunidad egiptológica y expertos extranjeros (algunos de ellos, de gran prestigio).

**M** ¿No hay en España una buena estructura científica en torno a la egiptología?

**Doctor Torres.** No, y mucho menos a nuestro nivel. En algún momento se ha publicado que somos la asociación más activa



Panorámicas de las pirámides de Guiza. Este conjunto es el único testimonio que se conserva en pie de las antiguas Siete Maravillas del Mundo. Con la archiconocida esfinge (no aparece en la imagen), es la referencia por excelencia que tiene el turista al acercarse al Egipto faraónico.

## Otros perfiles



de toda España en este terreno. Y la verdad es que hay un público muy receptivo.

**M** ¿Hacen investigación de tipo arqueológico sobre el terreno?  
**Doctor Torres.** Tenemos previsto hacer una excavación en Das-hur, en el templo bajo de la pirámide inclinada. Es un proyecto que haremos junto con el Instituto Arqueológico Alemán de El Cairo, y ahora estamos pendientes de la aprobación de los permisos. Iríamos tres personas.

En este sentido, me gusta presumir de que contamos con la ventaja de que Zahi Zawass [presidente del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto] es socio honorífico nuestro.

**M** ¿La egiptología siempre está de moda o va por rachas?

**Doctor Torres.** Siempre existe interés por estos temas. De hecho, nunca deja de ser una cuestión actual, ya que cada dos o tres meses se da a conocer un nuevo descubrimiento. En eso, las autoridades arqueológicas egipcias son muy inteligentes, ya que, aunque los hallazgos se producen más a menudo, casi continuamente, los van administrando en píldoras y eso ayuda, por ejemplo, a que el turismo en Egipto se mantenga muy vivo a pesar de las amenazas terroristas.

**M** ¿Hay muchos mitos y prejuicios en torno al mundo del Egipto antiguo?

**Doctor Torres.** Lo cierto es que los mitos están a la orden del día y es muy rara la conferencia en la que no te pregunten por los extraterrestres, los atlantes, o la maldición de Tutankamon, o también sobre la construcción de las pirámides, con teorías que son auténticos disparates.

**M** Cuando uno se acerca con rigor a estos temas, ¿qué imágenes se rompen o qué se descubre que no se sabía antes?

**Doctor Torres.** Todo el mundo se acerca porque le atrae el misterio de la grandiosidad de Egipto. Pero, al conocerlo más de cerca, uno se da cuenta de que ésta se sustenta sobre una evolución técnica, cultural y social perfectamente lógica, como en cualquier otra civilización.

En el caso de las pirámides, por ejemplo, que es uno de los elementos sobre los que más se ha especulado desde el punto de vista *esotérico* o *paracientífico*, por decirlo de alguna manera, se comenzó con las construcciones escalonadas, con diseños más modestos e imperfectos que, incluso, conllevaron derrumbes. Desde ahí hubo una evolución de siglos hasta que se consiguió levantar la pirámide de Keops.

El problema es que, normalmente, sólo se le presta atención a este último modelo constructivo, como si hubiera surgido de la nada o de Dios sabe dónde, cuando hay muchas pruebas que avalan que fueron levantadas por egipcios: se ha descubierto el cementerio de los trabajadores que las construyeron, en el que figuran los cargos de cada uno de los obreros que intervinieron en la obra. En la misma pirámide de Keops, en los muros de descarga, hay jeroglíficos con los nombres de las cuadrillas que estuvieron trabajando allí. Todo eso se sabe y está avalado.

**M** En ese momento es cuando el investigador se fija en otras cuestiones, como la organización social y política, que son algunos de los temas a los que ustedes prestan más atención, ¿no?

**Doctor Torres.** Claro, lo que más mérito tiene no es tanto cómo se construyeron las grandes pirámides, porque a eso se llega a



Escenas capturadas por el doctor Torres.

## Otros perfiles

través de un método de ensayo y error que se va perfeccionando a lo largo de cientos de años. Lo importante es la organización para mover todo eso.

Está comprobado que se necesitaron 25.000 personas para levantar la pirámide de Keops, que es la más grande, de las que 5.000 estaban como trabajadores fijos en la cantera y otros 5.000, como fijos en la obra. Cuesta trabajo imaginarse la organización que era necesaria para cubrir las necesidades de todo este personal, porque eso era lo verdaderamente complicado.

Mucho más, cuando uno descubre que para ellos no se trata de un castigo, como se ve en las películas en las que salen miles de esclavos, sino que son trabajadores profesionales temporales que se dedican a esto en momentos de desocupación, cuando las riberas del río están inundadas. Para ellos es casi un acto religioso, porque consideran al faraón como un dios y ayudarle en su camino hacia la eternidad repercutirá en que él cuidará de ellos en la siguiente vida.

En suma, hay que conocer los contextos sociales, históricos, culturales, etc. para desmitificar los grandes hitos de la cultura egipcia antigua.

**M** ¿Cuáles son las áreas de conocimiento en las que más está incidiendo la egiptología en la actualidad?

**Doctor Torres.** Ahora hay dos líneas de investigación muy importantes. Una de ellas gira en torno a las teorías sobre la construcción de la gran pirámide, entre las que tuvo gran difusión recientemente la de un investigador francés, que propuso un sistema de rampas internas. La otra es la verificación de la identidad de las momias que se están descubriendo, mediante pruebas de

ADN, para saber si estamos ante los restos de Nefertiti o de Akhenaton. Éstos son los asuntos que están más en boga.

Pero, claro, son dos temas pertenecientes a dos dinastías completamente distintas: una es la IV y la otra, la XVIII; y en medio hay una diferencia brutal de años, lo que da cuenta de lo extenso y complejo que puede ser el estudio de esta materia.

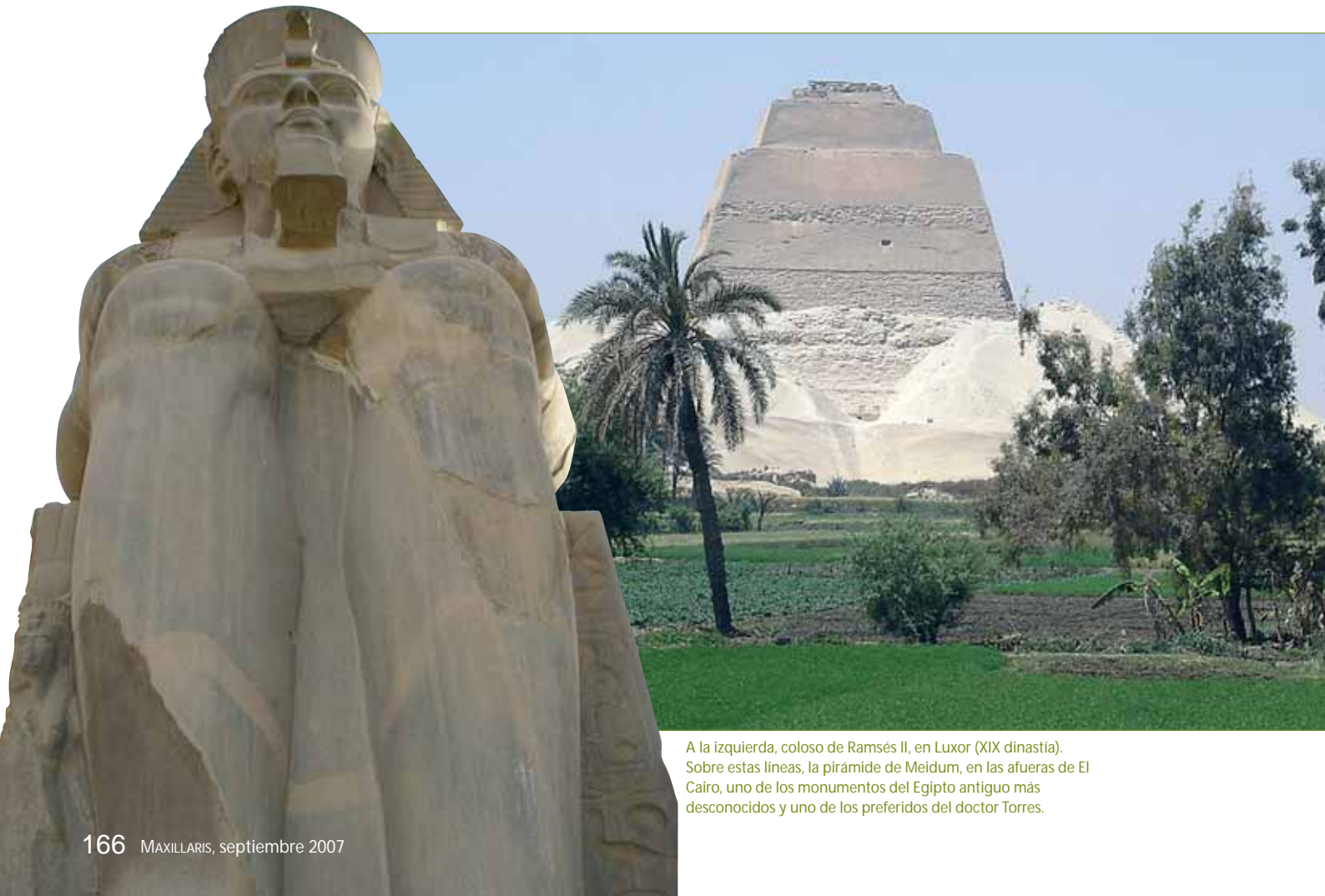
**M** ¿Qué áreas del mundo del Egipto antiguo permanecen más desconocidas?

**Doctor Torres.** En realidad, se conoce todo y nada. Todo se sospecha, principalmente a raíz de los hallazgos de Champollion, que inició el camino para el desciframiento de los jeroglíficos y abrió unas puertas enormes para entender toda esta sociedad. El caso es que lo que se conoce es sólo un diez por ciento de toda esta civilización.

Intuimos cómo se organizaban, cómo vivían, sobre todo conforme nos acercamos a la época grecorromana; pero de ahí para atrás, hasta 4.500 años antes de Cristo, sólo tenemos vestigios. Nos tenemos que imaginar muchas cosas, y las excavaciones son las que van verificando las hipótesis, aunque otras veces nos obligan a cambiar por completo lo que se pensaba.

**M** ¿Cuáles han sido algunos de los hallazgos recientes que más trascendencia han tenido?

**Doctor Torres.** Lo que más nos ha llamado la atención, y más en un terreno cercano a la odontología, es que a raíz de un premolar de una momia, con el ADN y su comparación con el de otras momias que han resultado ser de familiares, se han podi-



A la izquierda, coloso de Ramsés II, en Luxor (XIX dinastía). Sobre estas líneas, la pirámide de Meidum, en las afueras de El Cairo, uno de los monumentos del Egipto antiguo más desconocidos y uno de los preferidos del doctor Torres.

## Otros perfiles

do identificar los restos de Hatshepsut, una de las faraonas más importantes del antiguo Egipto.

**M** Precisamente, la irrupción de las nuevas tecnologías de otros campos científicos, como la medicina y la bioquímica, está revolucionando la investigación en arqueología en general y en egiptología en particular. En este sentido, ¿hasta qué punto son significativos los hallazgos derivados de la aplicación de la odontología en este ámbito?

**Doctor Torres.** Es cierto que las nuevas tecnologías están ofreciendo datos de los que hasta ahora no podíamos disponer y, de hecho, se están utilizando mucho. A la momia de Tutankamon, por ejemplo, ya se le han hecho una gran cantidad de escáneres.

Las aportaciones de la odontología, en concreto, están siendo fundamentales, porque no sólo se pueden identificar los restos humanos mediante sus piezas dentales, como ha ocurrido con esta faraona, sino que dan muchas pistas también sobre las costumbres y los hábitos de estos individuos, como los alimentarios. Así, por ejemplo, sabemos que Ramsés II tuvo que sufrir bastante, porque se ha visto que tenía muchos abscesos periodontales. También se han encontrado prótesis rudimentarias para reponer incisivos inferiores, lo que muestra la importancia que se le daba ya en esa época a los problemas bucodentales.

**M** ¿No le atrae especialmente investigar todo lo relacionado con la faceta odontológica aplicada en la egiptología?

**Doctor Torres.** A mí lo que más me gusta es todo lo que tiene que ver con las dinastías tercera, cuarta, quinta y sexta, el Imperio Antiguo, y dentro de eso la organización social, política y económica en torno a las pirámides y a la figura del faraón. También, sobre todo, las técnicas constructivas, que es lo que más me llama la atención y sobre lo que yo más he estudiado, tanto en libros como sobre el terreno.

Al fin y al cabo, todo esto me sirve para desconectar de la odontología, aunque, claro, los conocimientos médicos siempre te sirven para interpretar muchas cosas.

**M** ¿Qué es lo que más le fascina de todo este mundo del Egipto antiguo?

**Doctor Torres.** Las construcciones, el poder levantar algo tan enorme como una pirámide o como los templos, con las técnicas y los recursos de esa época y, sobre todo, la organización. Insisto en eso, porque me llama mucho la atención lo bien organizado que tenía que estar este pueblo.

Dese cuenta de que hace 4.500 años estábamos en el Neolítico. Cuando aquí estábamos todavía haciendo dólmenes, fíjese en lo que estaban construyendo allí... ¡Y lo que traían de atrás! □

### “No aconsejo ir a Egipto por libre, no porque sea peligroso, sino porque se pierde mucho tiempo”

Lo primero que recomienda el doctor Torres para alguien que quiera acercarse al mundo de la egiptología es documentarse mucho, ya que es fundamental para comprender y asimilar los conocimientos de este ámbito tan “denso y complicado”, con treinta dinastías y miles de años de historia. “Que se lea muchísimo, y siempre de fuentes solventes desde el punto de vista científico –aconseja–. Una vez que se tenga una cierta base, lo recomendable es ir a Egipto y verlo sobre el terreno. Y al volver, lógicamente, hay que seguir leyendo, para ir consolidando los conocimientos y ampliándolos, ya que cuando uno va a viajes de ocho días, como son los viajes normales, viene peor de lo que se fue: se acumulan muchos datos e imágenes pertenecientes a dinastías y periodos históricos muy distintos y alejados en el tiempo, que acaban siendo un terrible caos”.

Este experimentado egiptólogo es partidario de visitar el país en viajes organizados, sobre todo la primera vez. “Por mi propia experiencia –asegura en este sentido–, no creo que sea la mejor opción ir por libre de primeras, y no por peligroso, a pesar de los atentados, porque desde mi punto de vista no lo es, sino porque se pierde mucho tiempo en localizar los sitios, en orientarse o en organizar las visitas”.

Si se le pregunta por sus sitios preferidos, el doctor Torres menciona, en primer lugar, toda la zona de El Cairo, seguida de Luxor, con el Valle de los Reyes, el Valle de los Nobles (que incluso le gusta más que el primero) y Deir el Medina, que es el poblado de los trabajadores que construyeron las tumbas de los monarcas, en el que hay “unas necrópolis preciosas que el turismo está destrozando a marchas forzadas, porque ahora están dentro de las rutas turísticas”.

También cita Abu-Simbel y Dashur, y habla con especial cariño de la región de Meidum, al sur de El Cairo, que tiene una pirámide del primer rey de la IV dinastía “que para mí es preciosa”. Se trata de una zona aislada, fuera de circuito, a la que hay que ir en coche expresamente, que cuenta también con unas mastabas “que le encantan a todo el mundo que va a verlas”, explica el doctor Torres. “Hay una de ellas –continúa–, y eso sí que recuerda un poco las aventuras de Indiana Jones, a la que se accede por donde entraron los ladrones la primera vez. De hecho, el sarcófago que hay en esa mastaba, que está sin identificar, todavía tiene incrustado el mazo de madera que en su día usaron los ladrones para robar”.

Al joven antequerano también le gusta mucho Egipto como país, al igual que “la cultura árabe, el islamismo bien entendido, la comida, el olor, la luz, el ambiente de las teterías... Además –apunta–, son muy hospitalarios”.



El doctor José Manuel Torres (a la derecha) explicando al equipo de MAXILLARIS las anécdotas de sus expediciones a Egipto.